



Trescares - Pico Haya - Canal de Rubó - Trescares

Peñamellera Alta, un concejo asturiano limítrofe con Cantabria, es una zona con montañas y valles escondidos en lugares prácticamente inaccesibles o complicados. Cerca de Trescares, una de las aldeas de ese concejo, se encuentra el precioso Puente La Vidre, de factura medieval que cruza el río cares.

Desde aquí parte una de las rutas más hermosas que se pueden encontrar en estas tierras, se trata de la Canal de Rubó, la senda discurre por el acantilado que ha formado el Río Rubó en su abrupto descenso para encontrar el Río Cares. Se trata de la más agreste naturaleza por uno de esos caminos poco frecuentados en la montaña.

La marcha se completará subiendo al Pico Haya, con unas excelentes vistas de los Picos de Europa y de las Peñas Cabriegas. Tanto a la subida, como a la bajada se recorrerá uno de los pocos bosques de encinas que quedan en Asturias.

Datos de la Marcha

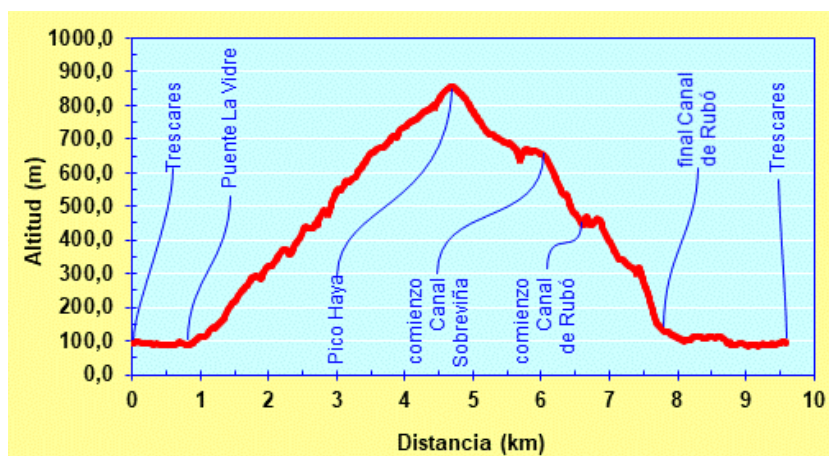
Desniveles:

Subida acumulada: 1030 m.

Bajada acumulada: 1030 m.

Distancia estimada: 9,6 km, con las siguientes distancias parciales: Trescares al Puente La Vidre, 0,8 km; al Pico Haya, 3,9 km; al comienzo de la Canal Sobreviña, 1,3 km; al comienzo de la Canal de Rubó, 0,5 km; al final de la Canal de Rubó, 1,3 km; a Trescares, 1,8 km.

Duración previsible: 5,5 h.

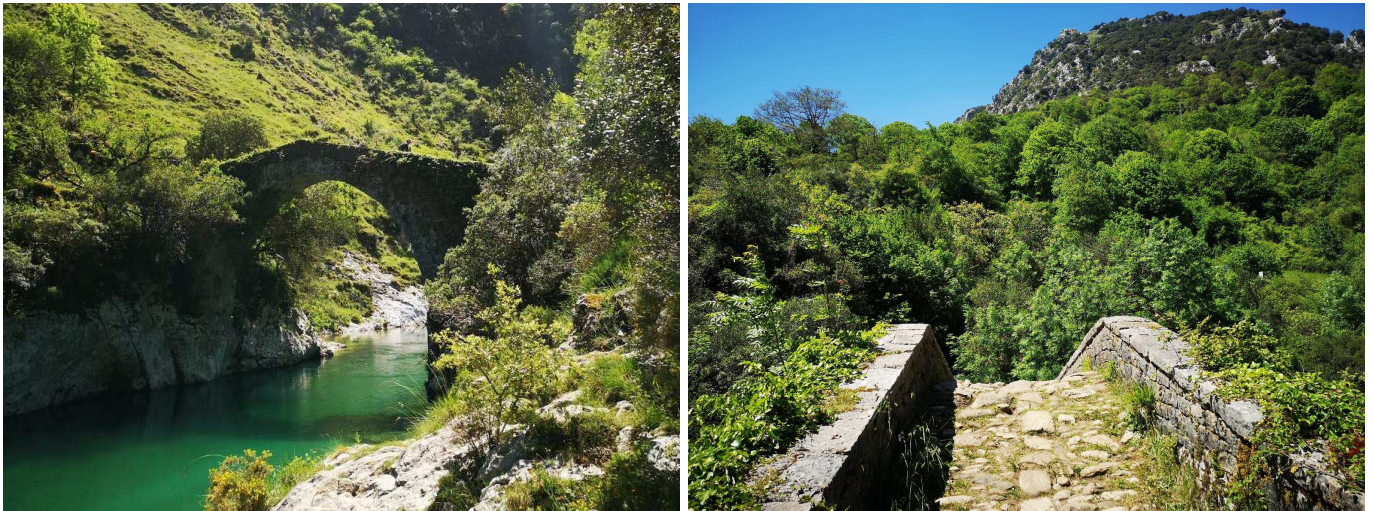


Dificultad: De mediana a dura. La marcha es corta, pero con fuertes desniveles y por zonas encajonadas y abruptas. Este circuito solo apto para personas con experiencia montañera y sólo se debe hacer en condiciones climáticas favorables. Abstenerse época de lluvias o tormentas ya que el final de la ruta discurre por una zona muy encajonada y abrupta, con posibles avenidas de agua.

Recorrido

La salida se hace desde el pueblo de Trescares (89 m) en dirección O. Se caminan 750 m por la carretera, hasta encontrar un camino a la izquierda que cruza el Río Cares por el Puente La Vidre. Según reza un cartel junto al puente: "Fue construido en la Baja Edad Media sobre los restos de uno del Alto Imperio Romano que se vincula a la vía romana construida por Agripa remontando el cauce del Deva y el Cares. Cuenta con un sólo arco que apoya sus pilares sobre macizos rocosos a ambos lados del río, la calzada está empedrada con cantos de río y protegida con pretiles (Reconstruidos en el año 2001)".

A partir de aquí el camino comienza una subida y se introduce en un bosque de encinas. Enseguida se llega a una bifurcación, donde se tomará el ramal de la derecha (por el de la izquierda se volverá).



Dos vistas del Puente La Vidre.

A partir de este punto, aumenta bastante la pendiente. Al llegar a la altitud de 232 m el camino da un gran quiebro y sigue subiendo en dirección O-SO. A la altitud de 298 m se sale a un claro del bosque, a la vez que se atraviesa, de ladera, una pedrera y se tendrán unas magníficas vistas del Cordal de Cuera y, en primer término, el rocoso Pico Jana (449 m). A partir de aquí se vuelve a entrar en el bosque, a la vez que se pierden unos 20 m de desnivel.

Al llegar al punto más bajo, se comienza a subir de nuevo, ya por terreno más despejado, y las vistas se hacen mucho mejores, pudiendo divisar perfectamente el Cordal del Cuera y Jorcau del Cuernu al N, Peñamellera al E y por debajo la carretera que conduce a Cabrales junto al Cares.



Vistas desde el Pico Haya: Al N, el Cordal del Cuera. Al SO, Los picos de Europa, en los que se ven claramente el Pico Urriellu y Peña Santa de Castilla.

Enseguida el camino describe un zigzag y se mete en otro bosque, a la vez que sube de ladera por debajo de unos grandes peñascos, que quedan a la izquierda. Una vez pasados éstos, el camino vira a la izquierda y enseguida otra vez a la izquierda, quedando en dirección E-NE, ya por zona despejada y subiendo haciendo zigzags. Pronto se llega a otro peñasco, donde el camino vira al S-SE, pasando entre éste y otras grandes rocas.

El camino sigue subiendo hasta que, a la altitud de 792 m, aboca a una pista que sube a unas cabañas y cercados. Se va hacia éstas, pasando entre ellas, para subir directamente, no hay senderos marcados, al Pico Haya (874 m), también conocido como Pico Trespandú. Desde esta atalaya se puede contemplar, al SO, el Pico Urriellu y Peña Santa de Castilla entre otros y hacia el S varias peñas cabriegas del sector próximo a San Esteban de Cuñaba.



Invernales de Sobreviña y comienzo de la canal homónima. Canal de Rubó visa desde su parte alta.

La bajada se hace por la ladera S, directamente hasta la pista que pasa por los Corrales de Trespandú (Trespando según el mapa), unos invernales que se dejan a la derecha. Se cruza la pista para bajar a otra que sube a los Invernales de Sobreviña, pero nada más tocarla y pasar un cercado, se coge un camino herboso, que sale a la izquierda, y llega a un cercado de una finca, en la que se encuentra uno de los caseríos inferiores de Sobreviña.

Aunque el camino rodea este cercado, conviene seguir de frente y subir a una pica, desde la que se tienen unas excelentes vistas y se contempla toda la Canal de Rubó. Se baja, de nuevo, al cercado anterior, para seguir rodeándolo y pasar entre éste y otro contiguo, que también tiene un invernial. Una vez sobrepasado éste, se verá la Fuente de Sobreviña a la izquierda y se alcanzará un camino, donde se hará un quiebro a la derecha (653 m), para empezar a bajar por la Canal de Sobreviña.



Cuevas en la Canal de Rubó. Vista de Trescares, después de salir de la Canal de Rubó.

El camino por esta canal baja haciendo zigzags por terreno herboso y bastante pindio, flanqueado por altos farallones. En la inmensa pared de la izquierda se encuentra la Buitrera de Tarasiello, cuyos nidos están distribuidos en todo el paredón y en un puntiagudo resalte calizo, y a la derecha se pueden contemplar buenos ejemplares de haya. Poco después se pasa por un saliente del farallón izquierdo, donde se puede considerar que termina la Canal de Sobreña y empieza la Canal de Rubó.

Se sigue bajando por esta profunda canal, pasando junto a unas enormes rocas cubiertas de vegetación y un poco más adelante se pasará junto a un grupo de cuevas. A partir de éstas, se cruza a la ladera derecha de la canal, siguiendo la bajada en dirección N. Un poco más adelante se pasa una pedrera y el camino se encajona, aún más, en la angostura. Más adelante se vuelve a pasar al margen izquierdo del regato, por un pequeño puente. El paraje de esta zona es grandioso, rodeado de altísimos farallones y enormes piedras.

Enseguida se pasará por una entalladura en la roca, donde se ha colocado una cadena para ayudarse, aunque no reviste ninguna dificultad, y el camino se adentra en el bosque, donde se podrán contemplar buenos ejemplares de castaños. Pronto se llega a una bifurcación, donde se tomará el ramal más alto de la izquierda y llegar a un resalte sobre el río. Este punto se considera el final de la Canal de Rubó y se verá Trescares a lo lejos.

Siguiendo por el bosque, se sale a un claro, donde se encuentra una cabaña con unas banderas de España y de Asturias sobre unas rocas. Desde aquí se vuelve a ver Trescares, ya bastante cerca, a la otra parte del río. Aquí, el camino da un giro de 90 grados siguiendo hacia el O. Entrando de nuevo en el arbolado se pasará junto a otra cabaña, cuyo tejado está lleno de vegetación. Un poco más adelante se enlaza con el camino de ida, seguidamente se vuelve a pasar el Puente La Vidre y por la carretera se termina la marcha en Trescares.

Jesús Santiago y Javier Tezanos
02-06-2022

Literatura consultada para texto y fotos

1. Informaciones de la ruta y fotos de la misma de Jesús Santiago.

